

Ni siquiera el patio de recreo es seguro: cómo las políticas de inmigración están perjudicando a los niños más pequeños

ABRIL DE 2026

Por Suma Setty, Kaelin Rapport, Emily Rodriguez, y Renato Rocha

RESUMEN EJECUTIVO

Desde el comienzo del segundo mandato del presidente Trump, todas las comunidades han sentido la fuerza brutal de políticas antiinmigrantes indiscriminadas y crueles. La intensificación de la aplicación de las leyes de inmigración, la drástica reducción de las vías para obtener un estatus migratorio legal y las rigurosas restricciones a las prestaciones públicas han provocado que las familias inmigrantes de todo el país sientan una mayor incertidumbre, temor y ansiedad. Los estados han intentado servir como zonas de protección o como multiplicadores de fuerza para las actividades federales de control de la inmigración, pero la aplicación selectiva e indiscriminada de la ley ha tenido un impacto negativo sobre los inmigrantes de todo el mundo.

Los niños de hasta seis años, especialmente los de familias inmigrantes, son testigos e interiorizan los temores, las detenciones y las deportaciones de los adultos que los rodean. Los niños pequeños tienen diversas capacidades de desarrollo; algunos aún no pueden hablar, caminar, leer ni comunicarse verbalmente. Y, obviamente, no pueden votar. Cuando los niños pequeños que se encuentran en etapas cruciales de su desarrollo ven amenazada su sentido de seguridad con su cuidador principal, la base de su salud y bienestar se tambalea. Las investigaciones han demostrado sistemáticamente que las dificultades y el estrés en los primeros años de vida pueden comprometer especialmente el desarrollo y el crecimiento saludables a corto y largo plazo. El impacto acumulativo de las políticas antiinmigrantes repercutirá a lo largo de la vida de estos niños pequeños, lo cual afecta su salud, su seguridad económica y sus oportunidades de prosperar. El daño

causado a los niños debe documentarse como primer paso hacia la responsabilidad colectiva y la rendición de cuentas.

Entre junio y diciembre de 2025, el personal de CLASP llevó a cabo grupos focales con 56 padres inmigrantes en situación de riesgo y cuidadores familiares de 74 niños de hasta seis años de edad. Además, el personal entrevistó a más de 67 empleados de guarderías y educación infantil temprana, personal del programa WIC, visitadores domiciliarios, trabajadores de la salud y activistas comunitarios en Colorado, Georgia, Illinois, Michigan, Nueva Jersey, Texas y Washington. Padres, madres y cuidadores familiares compartieron cómo el aumento de las medidas de control de la inmigración y las actividades relacionadas han creado un ambiente de temor y aislamiento. Esto está afectando su vida cotidiana y su acceso a servicios básicos. Compartieron cómo la constante sensación de incertidumbre y estrés está afectando negativamente su salud física y mental, y su profunda preocupación por el impacto del estrés y el aislamiento sobre sus hijos. Sobre todo, les aterraba la idea de ser separados de sus hijos. Todas las conversaciones confirmaron que la retórica, las políticas y las prácticas antiinmigrantes están perjudicando significativamente la seguridad de los niños pequeños a su cargo. Los padres y madres no desean nada más que proporcionarles a sus hijos un entorno seguro y saludable para que puedan desarrollarse plenamente.

Un informe complementario, titulado [“Cuidado en tiempos de crisis: cómo las políticas de inmigración están socavando los programas de atención y educación infantil temprana,”](#) se centra en las perspectivas de los entrevistados y el impacto sobre los programas y proveedores de atención y educación infantil temprana.

Los relatos recogidos en estos informes demuestran las graves y crecientes amenazas al bienestar de los niños y las familias debido a las prácticas, políticas y sentimientos antiinmigrantes. Los responsables políticos, los patrocinadores y los activistas deben tomar medidas para proteger a estas familias ahora y en el futuro.

RECOMENDACIONES PARA LOS RESPONSABLES POLÍTICOS FEDERALES

Hacemos un llamado para que los responsables políticos federales hagan lo siguiente:

- 1 Limitar la aplicación de las leyes de inmigración en lugares cruciales para el bienestar infantil y comunitario. Esto incluye respaldar políticas como la Ley de Protección de Lugares Sensibles (H.R. 1061/S. 455).
- 2 Fomentar la unidad familiar dando prioridad al uso del criterio procesal, garantizando que los jueces de inmigración tomen sus decisiones teniendo en cuenta las dificultades que supondría para los menores la imposibilidad de que su padre o madre entre o permanezca en los Estados Unidos, y salvaguardando la capacidad de los padres, madres y tutores para tomar decisiones sobre el cuidado de sus hijos. Esto incluye apoyar la implementación de la Directiva sobre Padres Detenidos, la Ley HELP para Niños Separados y permitir que las personas que han sido deportadas injustamente regresen a los Estados Unidos, especialmente aquellas cuyos derechos parentales no fueron reconocidos.
- 3 Promover políticas y prácticas que protejan las necesidades y los derechos de los adultos con discapacidades, así como de sus cuidadores inmigrantes.
- 4 Reestablecer y proteger la financiación de los programas que permitan a las familias con hijos satisfacer sus necesidades básicas y velar por su bienestar. Esto incluye revertir los recortes y otras amenazas federales contenidas en la ley H.R.1 a Medicaid, SNAP, el Crédito Tributario por Hijos y los programas de necesidades básicas, así como apoyar las leyes LIFT the Bar, HEAL y WISE. Esto también incluye apoyar la legislación para proteger la privacidad de las familias cuyos hijos dependan de programas gubernamentales para satisfacer sus necesidades básicas, como las leyes para Limitar la Intromisión de ICE en Todo el País y Vivir Juntos.
- 5 Apoyar los esfuerzos para reducir las desigualdades y aumentar el acceso a la atención de la salud mental y conductual. Esto incluye respaldar leyes como la Ley EARLY Minds, la Ley de Equidad y Responsabilidad en Salud, la Ley de Acceso Lingüístico y de la Fuerza Laboral de Salud Mental, la Ley de Reembolso de Préstamos por Escasez de Fuerza Laboral de Profesionales de la Salud Mental, la Ley ACCESS en Salud Mental y la Ley de Pactos, Acceso y Expansión Responsable para Profesionales de la Salud Mental.
- 6 Dejar de financiar las medidas coercitivas que perjudiquen manifiestamente a los niños y a las familias. El Congreso debe negarse a destinar fondos adicionales para las operaciones de expulsión y control del DHS y establecer mecanismos de rendición de cuentas; además, el Congreso debería apoyar la Ley de Dignidad para los Inmigrantes Detenidos, que derogaría la ley de detención obligatoria de inmigrantes y pondría fin al uso de centros de detención privados y familiares.

- 7 Proteger la situación de las personas autorizadas a estar en los EE. UU. y ampliar las vías para obtener la residencia legal y la ciudadanía. Esto implica apoyar proyectos de ley como la Ley DREAM, la Ley Sueño y Promesa, la Ley SECURE, la Ley para Mantener a las Familias Unidas, la Ley de Reunificación Familiar y la Ley de Protección de Jóvenes Inmigrantes Vulnerables.
- 8 Garantizar el debido proceso y aumentar el acceso a la justicia. Esto incluye apoyar la Ley de Equidad para la Libertad, la Ley de Acceso a la Defensa Legal y la Ley de Un Día Justo en los Tribunales para Niños.

RECOMENDACIONES PARA LOS RESPONSABLES POLÍTICOS ESTATALES

En ausencia de una reforma federal, los legisladores estatales pueden apoyar a las familias con niños pequeños mediante las siguientes acciones:

- 1 Implementar políticas que limiten la aplicación de las leyes de inmigración en áreas importantes para las familias y los niños, incluidas escuelas, hospitales y centros de educación infantil.
- 2 Promulgar políticas que impidan la cooperación entre las autoridades federales de inmigración y las fuerzas del orden locales.
- 3 Implementar políticas que protejan los datos e información personal de los participantes en programas de beneficios públicos y los miembros de sus familiares.
- 4 Implementar políticas que permitan a padres y madres crear fácilmente planes temporales de tutela y autorización de cuidado para sus hijos.
- 5 Reformar el sistema de protección infantil para aumentar las posibilidades de reunificación con un padre o madre detenidos o deportados.
- 6 Ampliar y preservar el acceso a servicios esenciales para cubrir necesidades básicas, especialmente apoyo en materia de salud mental para niños.
- 7 Implementar políticas que garanticen la representación legal de los inmigrantes en los procedimientos civiles de inmigración.

RECOMENDACIONES PARA LA COMUNIDAD FILANTRÓPICA

La comunidad filantrópica puede proporcionar inversión inmediata en:

- 1** Apoyo urgente y directo a los niños de familias inmigrantes y a los programas que los atienden.
- 2** Litigios para retrasar o detener políticas y prácticas perjudiciales.
- 3** Promoción de políticas públicas en todos los niveles de gobierno.
- 4** Iniciativas para apoyar la salud mental del personal de las organizaciones que están en la primera línea de la aplicación de las leyes de inmigración.
- 5** Intervenciones comunitarias en salud mental materna e infantil.
- 6** Servicios legales y representación accesibles para familias inmigrantes.
- 7** Sólida colaboración multirracial en todos los sectores que atienden a la infancia.
- 8** Creación y difusión de recursos para el personal de atención y educación infantil.
- 9** Actividades de divulgación y difusión de información para informar a las familias inmigrantes sobre las políticas que las afectan, sus derechos y cómo pueden defenderse a sí mismas y a sus comunidades.
- 10** Esfuerzos por conectar a investigadores y activistas.
- 11** Documentación sobre el impacto de las políticas de inmigración sobre los niños pequeños y sus cuidadores.
- 12** Sensibilizar al público, a los responsables políticos y a otros patrocinadores sobre la importancia de los hijos pequeños de inmigrantes para el futuro de nuestro país.
- 13** Esfuerzos para cambiar la narrativa y garantizar que tanto el público en general como los responsables políticos sean conscientes del carácter arcaico del sistema de inmigración, la humanidad de los inmigrantes y la necesidad de reformas integrales centradas en la infancia.

Los responsables políticos y los patrocinadores deben actuar ahora para mitigar el daño que la aplicación de las leyes de inmigración causa a los niños pequeños. Las políticas y prácticas que afectan a nuestra población más joven reflejan los valores de la sociedad en la que vivimos y sientan las bases para un futuro estable. Todos los niños merecen vivir con seguridad, protección y la promesa de una sociedad moralmente justa.